

Inseguridad percibida, conductas de evitación y autoprotección de las mujeres de zonas urbanas. Construcción y validación de escalas

Gabriela Saldívar Hernández*
Luciana Ramos Lira*
María Teresa Saltijeral M.*

Summary

This report presents the factor analysis carried out in three different scales: perceived insecurity and the practice of precautionary behaviors such as avoiding and self-protective behaviors.

This study only considers 321 female respondents from a total sample of 600 subjects who participated in a wider research.

In the perceived insecurity case the result showed two conceptually congruous dimensions: to feel insecure in public places ($\alpha = .77$) and to feel insecure alone and in the dark ($\alpha = .54$). Precautionary behaviors: streets strategies ($\alpha = .76$) and limited life styles ($\alpha = .57$). Finally, self-protective behaviors scale was grouped around a single factor ($\alpha = .53$).

The averages shed by sample showed that to feel insecure in public places, to feel insecure alone and in dark places, street strategies and limited life style were prevalent.

Resumen

Esta investigación presenta los análisis factoriales realizados en tres diferentes escalas: inseguridad percibida, conductas de evitación y conductas de autoprotección frente al delito, construidas a partir de la revisión de la bibliografía sobre el tema.

Se llevó a cabo una encuesta con un muestreo no probabilístico por cuotas, para obtener una muestra representativa de habitantes del Distrito Federal en términos de nivel socioeconómico, género y edad. De las 600 personas entrevistadas para este estudio, sólo se consideró a las mujeres ($n = 321$), a quienes se les aplicaron las escalas.

Los resultados mostraron que en el caso de la inseguridad percibida se obtuvieron dos dimensiones congruentes: inseguridad en espacios públicos ($\alpha = .77$) e inseguridad en espacios oscuros y solitarios ($\alpha = .54$). En las conductas de evitación también se encontraron dos dimensiones: estrategias callejeras ($\alpha = .76$) y limitación en el estilo de vida ($\alpha = .57$). Finalmente, en las conductas de autoprotección se encontró sólo una dimensión: conductas de protección ($\alpha = .53$).

Las medias de los factores obtenidos en la muestra señalaron como más prevalecientes a la inseguridad en espacios públicos y a las estrategias callejeras.

Por último, se discute la conceptualización de las escalas y las limitaciones halladas en su operación en la escala de conductas de autoprotección.

Introducción

La criminalidad y la violencia son fenómenos sociales que afectan en la actualidad a la mayoría de las sociedades. Dada su complejidad, pueden ser estudiados desde diferentes perspectivas: política, social, legal o psicológica, entre otras. Un aspecto de gran interés para la psicología son las posibles reacciones que viven las personas ante estos fenómenos, tales como la inseguridad y los cambios en los patrones de vida.

El sentimiento de inseguridad que percibe una persona en ciertos ambientes, no sólo se basa en aspectos objetivos sino también subjetivos. A nivel objetivo se consideran inseguros aquellos lugares en los cuales, según las estadísticas criminales, es más alta la probabilidad de sufrir una victimización. A nivel subjetivo, se hace referencia a los lugares considerados por los sujetos como inseguros o peligrosos, a partir de su percepción personal de ciertas características de los espacios, como la oscuridad, la amplitud y la estrechez, lo desconocido, etcétera. (1).

La inseguridad percibida, así como el miedo al crimen y la percepción del riesgo, varían según el género, la edad y el nivel socioeconómico (32,36,45,52). En particular, en los estudios relacionados con mujeres, han encontrado que éstas son un grupo que expresa una mayor inseguridad percibida y llevan a cabo más conductas de evitación y de autoprotección en comparación con su contraparte masculina (4,8-13,23-28,31,35,39,41,42,44-47,49-51,54,57).

De hecho, una gran cantidad de investigaciones han encontrado que en las mujeres existen dos miedos universales, el miedo a la oscuridad y el miedo a la violación; se dicen universales porque parecen presentarse en prácticamente todas las mujeres en algún momento de su vida (2-3,6,14-15,17-22,26,31,39, 42, 44,56). Por tal motivo, es muy común que las mujeres

* División de Estudios Epidemiológicos y Sociales. Instituto Mexicano de Psiquiatría, Calz. México-Xochimilco No. 101, San Lorenzo Huipulco. 14370 México, D.F.

pasen un tiempo considerable en su hogar reduciendo así el riesgo de victimización por parte de los desconocidos. Las estadísticas muestran que los hombres sufren más ataques violentos en las calles que las mujeres (a excepción de la violación) (36,39), sin embargo, como se indica en la bibliografía, las mujeres se perciben más inseguras en espacios públicos que los hombres.

Esto nos lleva al planteamiento de una pregunta ¿por qué si las mujeres son menos victimizadas que los hombres son más temerosas e inseguras? Al parecer, los factores que intervienen para fomentar la inseguridad femenina incluyen aspectos psicológicos, ambientales, culturales y sociales, que debido a la aptitud de éstos no serán profundizados [para mayor información ver Saldivar (43);] pero que de alguna manera tienen que ver con la construcción social de género.

Desafortunadamente, esta inseguridad percibida se asocia muy fuertemente con la ejecución de una mayor cantidad de conductas evitativas y de autoprotección frente a la amenaza de sufrir un delito (40), que pueden llegar a causar serias limitaciones en el estilo de vida.

Dados estos hallazgos, es importante construir instrumentos adecuados para la evaluación de estos fenómenos en nuestro país, por lo que a continuación revisaremos los conceptos mencionados.

Inseguridad percibida

El miedo al crimen y la inseguridad percibida son constructos que generalmente se manejan como semejantes. La definición de miedo al crimen ha incluido, entre otras cosas: sentimientos de inseguridad, preocupación de ser víctima de un delito en particular, reacciones frente al crimen, etcétera.

Yin (57) define el miedo al crimen como la ansiedad que siente la persona por la amenaza de ser victimizado. Pain (31) y Riger (38) definen a la inseguridad como la pérdida del sentimiento de seguridad ocasionada por ciertos factores, como el deterioro físico del medio ambiente y la oscuridad.

Un problema importante en este sentido es que las investigaciones que han abordado el fenómeno de la inseguridad percibida, ponen más énfasis en la definición operacional que en la conceptual; por lo anterior, no hay un indicador o una serie de indicadores claros que midan el constructo de inseguridad percibida. En realidad, muchos de los indicadores utilizados para medirla, se usan también para medir el miedo al crimen; las explicaciones que se dan a esta confusión señalan que estos dos conceptos están muy relacionados. Uno de los reactivos más comunes para medir el miedo o la inseguridad es: ¿qué tan seguro se siente al caminar a solas en su vecindario por la noche? (Baumer, 1985; Box, 1988; Jeffords, 1983; Kennedy, 1985; Lawrence, 1982 citados por Ramos, 36)

Tomando en cuenta estas confusiones, definimos a la inseguridad percibida como la percepción de vulnerabilidad que tiene una persona de ser un posible

blanco de agresión en diferentes espacios familiares o desconocidos con características físicas específicas (oscuridad, estrechez, etcétera.) (30,31,39-41,52-54).

Conductas de evitación y autoprotección

A diferencia del constructo de inseguridad, que se refiere más a una situación de tipo subjetivo, las conductas de evitación y autoprotección son respuestas de tipo objetivo y, por lo tanto, no tienen tantos problemas en su conceptualización y medición.

Las conductas de evitación se definen como las estrategias utilizadas por las personas para eludir una victimización (39). La medición de estas conductas por lo general se ha llevado a cabo utilizando un mismo tipo de reactivos, incluyendo, con frecuencia, ciertas situaciones que simbolizan amenaza, como la oscuridad, las personas extrañas, los lugares públicos o los espacios abiertos (38-41); por ejemplo: ¿ha evitado caminar por ciertas calles o lugares por la noche? (38).

La autoprotección se define como la conducta cuya función primordial es protegerse de alguna victimización criminal o de sus consecuencias (39,44). El problema de medición que presenta esta variable, es la relación que tiene con el género, ya que éste parece ser determinante del tipo de autoprotección que ponga en práctica el sujeto. Smith (44) menciona que en los Estados Unidos, los reactivos elaborados para sondear las conductas de autoprotección son muy ambiguos, por ejemplo: la compra de seguros de vida y la compra de armas se relaciona más con conductas masculinas de autoprotección que femeninas (7).

Con base en lo anterior, y considerando los pocos estudios hechos en México sobre este tema, el objetivo del presente trabajo es probar la validez de construcción de tres escalas; la de inseguridad percibida, las conductas de evitación y las conductas de autoprotección en las mujeres que viven en el Distrito Federal.

Método

Diseño

Se llevó a cabo una encuesta con un muestreo no probabilístico por cuotas, para obtener una muestra representativa de los habitantes del Distrito Federal. Se consideraron las variables de nivel socioeconómico —con base en las características de los servicios y del tipo de vivienda de dos colonias— (nivel medio-bajo y nivel medio-alto), género (masculino y femenino) y grupos de edad (personas de 14 a 25 años, 26 a 35 años y 36 a 65 años).

Sujetos

La muestra estuvo integrada por 600 personas, pero en este estudio sólo se consideraron las mujeres (n = 321). En el cuadro 1 se pueden observar sus características sociodemográficas. Un 50.2 % de las

CUADRO 1

Características sociodemográficas de la muestra

Características	Muestra	Total
	f	%
Nivel socioeconómico	321	100
Nivel medio-bajo	160	52.2
Nivel medio-alto	161	49.8
Edad		
14-20	77	24.0
21-30	97	30.2
31-49	82	25.5
+ de 50	65	20.2
Estado civil		
Soltero	139	43.3
Casado	147	45.8
Divorciado	9	2.8
Viudo	26	8.1
Escolaridad		
Sin escolaridad	4	1.3
Educación básica	68	21.2
Educación media	97	18.7
Educación med. sup.	66	20.6
Educación superior	85	26.6
No respuesta	1	.3
Ocupación		
Actividad fuera del hogar	111	34.6
Hogar	210	65.4

mujeres pertenece al nivel medio-bajo y 49.8 % al nivel medio-alto. En este estudio se trabajó con cuatro grupos de edad; el grupo más numeroso fue el de 21 a 30 años. En cuanto al estado civil, el 45.8 % eran casadas. El 26.6 % tenían una escolaridad de educación superior.

Instrumento

Se elaboró un cuestionario sobre aspectos específicos de victimización delictiva y otras áreas relacionadas (36). Debido al objetivo de esta investigación, se describe sólo una parte del instrumento total.

I. Ficha de identificación

Incluyó los datos personales de las entrevistadas, como edad, ocupación, estado civil, etcétera.

II. Escala de inseguridad percibida

Mide la inseguridad subjetiva que percibe una persona en diferentes ambientes: casa (espacio privado); colonia (espacio semipúblico) y espacios públicos con ciertas características físicas específicas (oscuridad, estrechez, etcétera). La escala fue construida a partir de la revisión de la bibliografía (30,31,39-41,52-54) y de un estudio piloto anterior a la investigación (36). El instrumento consta de ocho reactivos, con tres opciones de respuesta de "muy insegura" (3) a "muy segura" (1); (ejemplo: ¿qué tan insegura se siente de pasar por calles mal iluminadas?).

III. Conductas de evitación

Incluye varias preguntas relacionadas con las conductas que ha utilizado el sujeto para disminuir el riesgo de sufrir una victimización. En estas conductas se incluyen los aspectos de limitación en el estilo de vida y la evitación de ciertas actividades. La escala fue construida a partir de la revisión de la bibliografía (30,31,39,40,41,52-54) y de un estudio anterior a la investigación (36).

La escala de evitación consta de siete reactivos con tres opciones de respuesta de nunca (1) a siempre (3) (ejemplo: ¿ha evitado salir a solas de noche?).

IV. Conductas de autoprotección

Incluye varias preguntas relacionadas con las conductas que han utilizado los sujetos para protegerse de la victimización.

La escala fue construida a partir de la revisión de la bibliografía (30,31,39,40,41,51,53,54) y de un estudio anterior a la investigación (36). La escala de autoprotección cuenta con cuatro reactivos y opciones de respuesta: sí (1) y no (2) (ejemplo: ¿ha comprado armas?).

Procedimiento

Cada colonia fue dividida en cuatro sectores; en éstos se seleccionaron aleatoriamente algunas manzanas para cubrir un número específico de cuotas por grupos de edad y ocupación, controlando el límite de entrevistas a estudiantes y amas de casa. Asimismo, se evitó entrevistar a más de una persona que habitara en la misma vivienda. El instrumento fue aplicado por entrevistadores capacitados; la entrevista se aplicó a personas que habitaran en dichas manzanas y tuvieran las características sociodemográficas mencionadas. La entrevista tenía una duración aproximada de 45 minutos.

Resultados

a) Análisis factorial de inseguridad percibida

No se eliminó ningún reactivo de la escala al analizar sus frecuencias, por lo tanto, los ocho reactivos fueron sometidos al análisis factorial. El tipo de rotación utilizada fue la oblicua, dado que un 39.2 % de las correlaciones entre los reactivos fueron de entre .35 y .67. Este análisis factorial arrojó dos factores con valores *eigen* superiores al 1.0, que explicaron el 53.9 % de la varianza total de la escala.

Como se observa en el cuadro 2, el factor 1 (con 5 reactivos) correspondió a la dimensión de "inseguridad en los espacios públicos", esto es, en los lugares de concurrencia pública con ciertas características: amplitud, estrechez, oscuridad y novedad (como enfrentarse a extraños). El factor 2 (con 3 reactivos) representó la dimensión de "inseguridad en los espacios; oscuros y solitarios", es decir en situaciones relacionadas con estar a solas y en la oscuridad, in-

CUADRO 2
Análisis factorial de la escala de inseguridad percibida

	1	2
	% VAR	% VAR
1.- Inseguridad en espacios públicos (VE 3.23)		
2.- Inseguridad en espacios oscuridad/soledad (VE 1.08)	40.4	13.6
Quando pasa por parques o espacios abiertos	.77	.00
Quando va en transportes públicos	.73	.00
Quando pasa por calles mal iluminadas	.65	.45
Quando ve desconocidos cerca de usted	.64	.35
Quando pasa por callejones	.59	.44
$\alpha = .77$		
De caminar a solas en su colonia cuando oscurece	.09	.76
De caminar a solas en lugares o calles desconocidas cuando oscurece	.17	.74
De estar a solas de noche en su casa	.07	.51
$\alpha = .54$		

dependientemente de que el espacio sea público o privado.

El índice de consistencia interna de la escala global fue $\alpha = .77$, y de los factores de $\alpha = .77$ y $\alpha = .54$, respectivamente.

b) Análisis factorial de las conductas de evitación

Ningún reactivo de la escala fue eliminado al analizar sus frecuencias, por lo tanto, los siete reactivos fueron sometidos al análisis factorial. El tipo de rotación utilizado en la escala fue la oblicua, dado que un alto porcentaje de correlaciones (38 %) fueron de entre .35 y .59. El análisis arrojó dos factores con valores *eigen* superiores al 1.0, que explicaron el 57.7 % de la varianza total de la escala.

Como se observa en el cuadro 3, el factor 1 (con 5 reactivos) correspondió a la dimensión de "estrategias callejeras", esto es, a conductas de evitación que llevan a cabo las mujeres en los lugares públicos. El factor 2 se muestra más como un indicador por tener

sólo dos reactivos, y representó la dimensión de "limitación en el estilo de vida", pues incluye el no efectuar ciertas actividades en lugares públicos o privados.

El índice de consistencia interna de la escala global fue $\alpha = .76$ y de los factores, de $\alpha = .76$ y $\alpha = .57$ respectivamente.

c) Análisis factorial de la escala de autoprotección

Los cuatro reactivos de la escala fueron sometidos al análisis factorial con rotación oblicua. Este arrojó solamente un factor con valores *eigen* superiores a 1.0, que explican el 42.1 % de la varianza total de la escala.

Como se observa en el cuadro 4 (con 4 reactivos), las "conductas de protección" abarcan medidas de seguridad encaminadas a proteger la seguridad para disminuir el riesgo de ser victimizada o sufrir sus consecuencias.

El índice de consistencia interna de la escala global fue $\alpha = .53$.

CUADRO 3
Análisis factorial de la escala de evitación

	1	2
	% VAR	% VAR
1.- Estrategias callejeras (VE 2.92)		
2.- Limitación en el estilo de vida (VE 1.10)	41.9	15.9
Ha evitado pasar por ciertas calles o lugares	.88	-.03
Ha evitado a desconocidos	.77	-.07
Ha tratado de ir acompañada a lugares públicos	.67	-.05
Ha evitado estar a solas de noche en la calle	.63	.13
Ha evitado cargar con dinero u objetos de valor	.47	.35
$\alpha = .76$		
Ha dejado de ir a fiestas o a eventos sociales para no regresar de noche	-.03	.86
Ha evitado quedarse sola en casa	.00	.78
$\alpha = .57$		

CUADRO 4
Análisis factorial de las escalas de autoprotección

1.- Medidas de protección (VE 1.68)	1 % VAR 42.1
Ha comprado seguros de vida o ha asegurado sus pertenencias	.76
Ha puesto sistemas de seguridad en sus propiedades, por ejemplo alarmas	.71
Ha puesto medidas de protección a su casa como cerraduras	.54
Ha comprado armas (de fuego, blancas, gases, etcétera.)	.53
$\alpha = .53$	

CUADRO 5
Medias y desviaciones estándares de las escalas

Escalas obtenidas	Medias	DE	Rango teórico
<i>Inseguridad percibida</i>			
Inseguridad en espacios públicos	2.49	.43	1 (Seguro)
Inseguridad en espacios oscuros/soledad	2.13	.48	3 (Inseguro)
<i>Conductas de evitación</i>			
Estrategias callejeras	2.54	.46	1 (Nunca)
Limitación en el estilo de vida	1.73	.66	3 (Siempre)
Conductas de protección	1.68	.25	1 (Si), 2 (No)

Medias y correlaciones de los factores

En el cuadro 5 se muestran las medias de los factores obtenidos en cada escala, observándose que las mujeres que se perciben más inseguras en los espacios públicos, frecuentemente ponen en práctica estrategias callejeras, se perciben algo inseguras en espacios oscuros y solitarios, se limitan regularmente en su estilo de vida y utilizan pocas conductas de protección.

En el cuadro 6 se observan las correlaciones de Pearson entre factores, en las cuales resalta que las mujeres que se perciben inseguras en los espacios públicos tienden a sentirse inseguras en los espacios oscuros y solitarios estando solas ($r = .42$), tienden a llevar a cabo estrategias callejeras de evitación ($r = .29$) y, en menor medida, han llevado a cabo conductas de limitación en su estilo de vida ($r = .22$).

Las mujeres que se perciben inseguras en espacios oscuros y solitarios tienden a llevar a cabo estrategias callejeras ($r = .32$) y, en menor medida, tienden a limitar su estilo de vida ($r = .24$).

Las mujeres que realizan estrategias callejeras tienden a limitar su estilo de vida ($r = .38$) y a no llevar a cabo medidas de protección ($r = -.13$).

Es notable que la inseguridad y las conductas de evitación estén muy relacionadas, mientras que las medidas de autoprotección no se relacionan con ninguna de estas dimensiones, a excepción de las estrategias callejeras con las que se relacionan en forma negativa.

Discusión y conclusiones

La escala de inseguridad percibida obtuvo una alta consistencia global, mostrando también dimensiones muy claras y relacionadas entre sí. La primera dimensión de inseguridad en los espacios oscuros y solitarios es una dimensión que concuerda con lo que se ha encontrado en otros estudios (16,26,41,44,49,56, 58) en los que, independientemente del género, la oscuridad es un factor asociado con el peligro. En las mujeres es más marcado este temor porque está muy

CUADRO 6
Correlaciones entre las dimensiones obtenidas

Escalas	A	B	C	D	E
A. Inseguridad en espacios públicos	1.00	.42**	.29**	.22**	.00
B. Inseguridad en espacios oscuros/soledad		1.00	.31**	.24**	-.04
C. Estrategias callejeras			1.00	.38**	-.13*
D. Limitación en el estilo de vida				1.00	.00
E. Medidas de protección					1.00

* $P < .01$ ** $P < .05$

relacionado con delitos sexuales tales como la violación (40,41,44,54-56).

Las medias de estas dimensiones mostraron que la inseguridad percibida es más alta cuando está asociada con los espacios públicos, es decir, las situaciones en las que las mujeres se enfrentan a los lugares de concurrencia pública con características de amplitud o estrechez y las situaciones nuevas, como enfrentarse a los extraños.

En cuanto a las conductas de evitación, se presentaron dos dimensiones bien definidas: la de estrategias callejeras y la limitación en el estilo de vida. Esto está de acuerdo con lo reportado en otros estudios (13,25,40-42,52,54,55), en los cuales se menciona que las dos principales estrategias evitativas que utilizan las mujeres de las zonas urbanas son las estrategias callejeras y el aislamiento.

Las estrategias callejeras reflejan las tácticas que llevan a cabo las mujeres en los lugares públicos como medida de protección. Son conductas con las cuales llegan a disminuir el riesgo, es decir evitan una situación peligrosa; esta estrategia de disminuir el riesgo incluye el enfrentamiento entre la amenaza y la manipulación del medio ambiente, por tanto, le permite a los sujetos mitigar el riesgo percibido que origina estrés (Skogan, 1978, citado por 40).

Por su parte, las limitaciones en el estilo de vida implican que la mujer restrinja sus actividades públicas. Al parecer, el aislamiento dentro de su propia casa hace que la mujer se sienta segura frente al riesgo de victimización. Estas conductas de restricción limitan su libertad y, en consecuencia, su desarrollo social e intelectual.

Por lo que se refiere a las medias de estas dos dimensiones, fue notable el hecho de que las estrategias callejeras hayan obtenido un puntaje mayor que la dimensión de la limitación en el estilo de vida. Según la bibliografía, parece que la utilización de alguna de estas estrategias —las estrategias callejeras y el aislamiento— depende de factores tales como la percepción del riesgo de ser violada, la percepción de seguridad en el vecindario y la autopercepción de competencia física (38-41). En general, las mujeres que habitan en las ciudades tienden más a utilizar ambas conductas (24).

En esta investigación, las mujeres utilizaron más frecuentemente las estrategias callejeras, cuya función es disminuir el riesgo de victimización en presencia del peligro. Es más factible que las mujeres que tienen una actividad fuera de casa utilicen conductas para manejar el riesgo (38-41). Este último resultado podría deberse al miedo de las mujeres a que las violen. Como se ha señalado, el grado por el cual las mujeres limitan sus vidas está en proporción al miedo que sienten a que las violen. (13)

Finalmente, la escala de autoprotección sólo se conformó en una dimensión. Estas medidas, según Smith (44), son expresadas como un control social: cuando los organismos, como la policía, no controla el problema de la inseguridad es común que los ciudadanos tomen sus propias medidas de seguridad; como por ejemplo, comprando armas o asegurando sus propiedades (7). Esta dimensión no obtuvo una buena

validez, y el puntaje obtenido no rebasó la media teórica. La explicación por la cual los resultados obtenidos en esta escala no fueron muy favorables probablemente se deba a que los reactivos utilizados que conforman la escala, más parecen ser conductas de tipo masculino, ya que es el hombre quien tiende más a proteger al hogar y los bienes de una posible victimización criminal (7,50). Aunque algunas de las mujeres de nuestro estudio reportaron estas conductas, no se tiene la certeza de que ellas hubieran tomado la iniciativa de llevarlas a cabo.

Los resultados de la relación entre las escalas confirman lo propuesto por diversos autores (13,25,40,41, 48,55,58) en cuanto a la asociación entre la experiencia subjetiva de inseguridad y las conductas de evitación. En este estudio, las mujeres que perciben inseguridad en los espacios públicos son las que tienden a sentirse inseguras en los espacios oscuros y solitarios, y a llevar a cabo estrategias callejeras de evitación y conductas de limitación en su estilo de vida. Aquí resalta la importancia de esta percepción en la vida cotidiana de las mujeres. Por otro lado, la ejecución de estrategias callejeras tiene que ver con la limitación del estilo de vida; sin embargo, las primeras se asocian con las conductas de protección.

Esta última relación podría explicarse en vista de que los hombres parecen tener con mayor frecuencia este tipo de conductas; las mujeres parecen concentrarse más en tomar sus propias precauciones en lo que se refiere al aspecto social y al estilo de vida. En una investigación realizada por Riger (38) se sugiere que los rasgos de personalidad inculcados a la mujer, tales como la timidez y la pasividad, son factores de peso para sentir más miedo. La autovaloración de la competencia física de las mujeres es un predictor significativo de sus niveles de miedo; las mujeres que se perciben menos eficaces físicamente es más probable que reporten mayores niveles de miedo o inseguridad (40).

Para terminar, vale la pena recalcar que las escalas de conductas de evitación y autoprotección son las que requieren mayor afinación. Se recomienda que para futuras investigaciones se agreguen más reactivos relacionados con la limitación en el estilo de vida, ya que la consistencia interna reportada en esta última fue baja. La escala de conductas de autoprotección es la que más ajustes requiere, particularmente una conceptualización y definición operacional más clara que permita considerar realmente las conductas que llevan a cabo las mujeres para protegerse contra los actos delictivos. También es necesario revisar más profundamente qué es lo que origina la inseguridad subjetiva de las mujeres, ya que es un elemento que les impide ejercer su libertad en diferentes ámbitos.

Agradecimientos

Los resultados presentados en este trabajo son producto de una investigación más amplia realizada en la División de Investigaciones Epidemiológicas y Sociales del Instituto Mexicano de Psiquiatría, apoyada financieramente por CONACYT, clave D113-903923. Hacemos patente nuestro agradecimiento a la licenciada Laura Díaz Leal por las facilidades

proporcionadas para contactar a las colonias seleccionadas, al actuario Ricardo Pérez Heredia la asesoría proporcionada para la selección de muestra, a los psicólogos Guillermo Pérez Galán, Federico Reséndiz, Bertha Hernández, Luz Razo,

Claudia Ocegüera, Elisa Ocampo, María Inés Romero, Marco Delgado, Carmen Fuentes y Alejandra Sáinz, por su colaboración en la recolección de datos.

REFERENCIAS

1. AGUILAR MA: Violencia urbana y espacio público. *EDRA*, 22:1-9, 1991.
2. ATKESON BM MORRIS KT: Victim resistance to rape: The relationship of previous victimization, demographics, and situational factors. *Archives of Sexual Behavior*, 18(6):497-507, 1989.
3. BART PA: A study of women who both were raped and avoided rape. *Journal of Social Issues*, 37(4):123-137, 1981.
4. BERNARD Y: North American and European Research on Insecurity and Fear of Crime. Abstracts 22nd International Congress of Applied Psychology, Kyoto, Japón, Julio 22-27, 1990.
5. BERNARD Y, MOSER G: Fear of Crime, Insecurity and the Built Environment. Abstracts 22nd International Congress of Applied Psychology, Kyoto, Japón, Julio 22-27, 1990.
6. BEVERLY M, CALHOUN K: Victim resistance to rape: the relationship of previous, victimization, demographics and situational factors. *Archives of Sexual Behavior*, 18(6):497-507, 1989.
7. BLACK D: Crime as social control. *American sociological Review*, 48:34-45, 1983.
8. BROWER S, DOCKETT K: Resident's perceptions of territorial features and perceived local threat. *Environment and behavior*, 15(4):419-437 1983.
9. BOX S, HALE C, ANDREWS G: Explaining fear of crime. *British Journal of Criminology*, 28(3):340-356, 1988.
10. BURKE PJ, STETS JE, PIROG-GOOD MA: Gender identity, self-esteem, and physical and sexual abuse in dating relationships. *Social Psychology Quarterly*, 51(3):272-285, 1988.
11. CHESNEY-LIND M: Women and crime: The female offender. *Signs*, 12(1):78-96, 1986.
12. GARDNER CB: Safe conduct: Women, crime, and self in public places. *Social Problems*, 37(3):311-328, 1990.
13. GORDON M, RIGER S: *The Female Fear*, 100-120 Free Press, Nueva York, 1989.
14. GRUBER JE: How women handle sexual harassment: a literature review. *SSR*, 74(1): 1989.
15. HAMILTON M: Rape knowledge and propensity to rape. *Journal of Research in Personality*, 24:11-122, 1990.
16. HARTNAGEL TF: The perception and fear of crime: Implications for neighborhood cohesion, social activity, and community affect. *Social Forces*, 58(1):176-193, 1979.
17. HATTY SE: Violence against prostitute women: social and legal dilemmas. *Published in Australian Journal of Social Issues*, 24(4):235-248, 1989.
18. HERPBURN JP: Violent behavior in interpersonal relationships. *The Sociological Quarterly*, 14:419-429, 1973.
19. HERMAN DF: The Rape Culture. En: *Women a Feminist Perspective*. 20-44 Freeman 1989.
20. HIRSCHI T, GOTTFREDSON M: Age and the explanation of crime. *American Journal of Sociology*, 89(3):552-580, 1983.
21. HUMPHRIES D, MACDONALD S: Murdered mothers, missing wives: reconsidering female victimization. *Social Justice*, 17(2):71-89, 1991.
22. JANOFF-BULMAN R: A theoretical perspective for understanding reactions to victimization. *Journal of Social Issues*, 39(2):1-17, 1983.
23. KAIL AL, KLEIMAN PH: Fear, crime, community organization, and limitation on daily routines. *Urban Affairs Quarterly*, 20(3):400-408, 1985.
24. KEANE C: Fear of crime in Canada: An examination of concrete and formless fear of victimization. *Canadian Journal of Criminology*, abril, 215-224, 1992.
25. KILLIAS M, KUHN A: Crime et sentiment d'insécurité au Troisième Age. *Revue Internationale de Criminologie et de Police Technique*, 2:161-177, 1990.
26. LISKA AE, LAWRENCE JJ, SANCHIRICO A: Fear of crime as a social fact. *Social Forces*, 60:760-770, 1982.
27. LISKA AE: Feeling safe by comparison: crime newspapers. *Social Problems*, 37(3):360-374, 1990.
28. MARTINEZ F: Violación Sexual Marital: Hacia una revisión de sus principales controversias y conceptualizaciones. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*. 4(1):121-148, 1991.
29. NEWMAN J, McCAULEY C: Eye contact with strangers in city, suburban, and small town. *Environment and Behavior*, 9(4):547-559, 1977.
30. O'BRYANT SL, STAFFORD K: Fear of crime and perceived risk among older widowed women. *Journal of Community Psychology*, 19:166-177, 1991.
31. PAIN R: Space, sexual violence and social control: integrating geographical and feminist analyses of women's fear of crime. *Progress In Human Geography*, 15(4):415-431, 1990.
32. PARKER KD: Fear of crime: an assement of related factors. *Sociological Spectrum*, 10:24-40, 1990.
33. PAWSON E: Rape and fear in a New Zealand city. *Area*, 25(1):55-63, 1993
34. PEARLIN L, SCHOOLER C: The structute of coping. *Journal of Health and Social Behavior*, 19:2-21, 1978.
35. PERLOFF LS: Perception of vulnerabilty to victimization. *Journal of Social Issues*, 39(2):41-61, 1983.
36. RAMOS LL: Un modelo explicativo del miedo a la victimización y sus consecuencias en dos comunidades de la ciudad de México, Tesis para obtener el grado de maestro en Psicología Social. Facultad de Psicología. UNAM. 1990.
37. RAMOS L, SALTIJERAL MT, SALDIVAR G: El miedo a la victimización y su relación con los medios masivos de comunicación. *Salud Mental*, 18(2):235-43, 1995.
38. RIGER S, LAVRASKA P: Community ties: patterns of attachment and social interaction in Urban Neighborhoods. *American Journal of Community Psychology*, 9(1):55-66, 1981.
39. RIGER S, GORDON M: The fear of rape: A study in social control. *Journal of Social Issues*, 37(4):71-92, 1981.
40. RIGER S, GORDON M: Coping with urban crime: women's use of precautionary behaviors. *American Journal of Cammunity Psychology*, 10(4):369-386, 1982.
41. RIGER S: Crime as a environmental stressor. *Journal of Community Psychology*, 13:270-278, 1985.
42. RIVERA GF, REGOLI RM: Sexual victimization experience of sopority women. *Sociology and Social Research* 72(1):9-42, 1987.
43. SALDIVAR HG: Inseguridad percibida, Conductas, evitación y autoprotección en mujeres de la ciudad de México. Tesis para Licenciatura, Universidad Nacional Autónoma de México, 1993.
44. SMITH LN, HILL GD: Victimization and fear of crime. *Criminal Justice and Behavior*, 18(2):217-239, 1991.
45. STAFFORD MC: Victimization rates, exposure to risk, and fear of crime. *Criminology*, 22(2):173-185, 1984.
46. STET JE, PIROG-GOOD MA: Sexual aggression an control in dating relationships. *Journal of Appliad Social Psychology*, 19(16):1392-1412, 1989.
47. TAYLOR SE, WOOD JV, It could be worse: selective evaluation as a response to victimization. *Journal of Social Issues*, 39(2):19-40, 1983.
48. TAYLOR R, BROWER S: Attachment to place: discriminant validity, and impacts of disorder and diversity. Ame-

- ican Journal of Community Psychology, 13(5):525-542, 1985.
49. TAYLOR R, CHUMAKER SA: Local crime as a natural hazard: Implications for understanding the relationship between disorder and fear of crime. *American Journal of Community Psychology*, 18(5):619-641, 1990.
 50. VALENTINE G: Images of danger: women's source of information about the spatial distribution of male violence. *Area*, 24(1):22-29, 1992.
 51. WALKER LE: Psychology and violence against women. *American Psychology*, 44(4):695-702, 1989.
 52. WARR M, STAFFORD MC: Fear of victimization: A look at the proximate causes. *Social Forces*, 61:1033-1043, 1983.
 53. WARR M: Fear of victimization: why are women and the elderly more afraid. *Social Science Quarterly*, 65:681-702, 1984.
 54. WARR M: Fear of rape among urban women. *Social Problems*, 32:238-250, 1985.
 55. WARR M: Dangerous situations social context and fear of victimization. *Social Forces*, 68(3):891-907, 1990.
 56. WHITE M, KASL SV, ZAHNER GP, WILL JC: Perceived crime in the neighborhood and mental health of women and children. *Environment and Behavior*, 19(5):588-613, 1987.
 57. YIN P: Fear of crime among the elderly: some issues and suggestions *Social Problems*, 27(4):492-504, 1980.
 58. YUKAWA T: Fear of crime and the high-rise residential environment. Abstracts 22nd international Congress of Applied Psychology. Kyoto, Japan, Julio, 22-27, 1990.